

Una reflexión de una imperativa moral y ética para crear un cambio sistemático para transformar la vida de nuestros niños

Por Archbishop John C. Wester

26 enero 2018--Hace dos años cuando el Papa Francisco me nombró como el Arsobispo de Santa Fe, me quedé conmovido al descubrir la pobreza en la que tantos niños viven. Escuchando su llanto, les ofrecí una reflexión de una imperativa moral y ética para crear un cambio sistemático para transformar la vida de nuestros niños.

Durante ocho años, ha existido un debate sobre los fondos de la educación temprana, pero aún no existe una inversión substancial para crear una intervención, la cual pueda cambiar la trayectoria de nuestros niños. Mucho tiempo, pero poco esfuerzo pagado ha sido invertido en programas que funcionan. No podemos llamar al 25% de niños recibiendo Pre-K, un esfuerzo completo. Tampoco podemos llamar al 5% recibiendo visitas en casa un esfuerzo completo.

La disparidad es sorprendente, aún más cuando el censo de E.U. nos muestra que el 36.2% de nuestros niños de menos de 5 años viven en la pobreza, mientras que el estado acumula un fondo permanente de \$17.2 billones. Los miembros del consejo de inversiones del estado y el consejo financiero legislativo ofrecen proyecciones y casos sin fundamento sobre la pérdida de la bolsa de valores y la gasolina decayendo. Aún así ambos han subido y bajado y el fondo continua estando fuerte.

El verdadero problema aquí es las condiciones de nuestros niños. Las experiencias adversas de los niños están a una proporción epidémica en Nuevo México. Si calculamos la privación y el costo del crimen a la sociedad, la mala educación y la fuerza laboral sin preparación, esto sí significa una preocupación ante nuestros ojos.

Estamos hasta el final del barril en todo el desempeño del bienestar de los niños, pero existe otro barril el cual se ha convertido en un becerro de oro, el cual se derrama. Las comisiones para manejar el fondo permanente han sido referidas a una gota en la cubeta, pero al pedir una contribución de 1% es una gota aún más pequeña que las comisiones pagadas. La propuesta de que este 1% derrumbará el fondo no es verdad.

La falta de programas es la causa del bajo desempeño y rendimiento. Estadísticas muestran que los Nuevo Mexicanos están listos para apoyar el bienestar del 1% del fondo permanente. Para poder hacer esto realidad lo debemos poner a votación.

Como líder de la iglesia católica de Nuevo México, yo veo esto mediante el lente del evangelio, replicando el reto presentado por el Papa Francisco de cuidar a nuestros niños. Para los católicos fieles al evangelio, es un llamado comunal para la opción preferencial de los pobres. La realidad es que si muchos niños viven en la pobreza entonces todos somos pobres.

Una inversión en capital humano es una prueba de recepción. Una sociedad preparada crea más ganancias para el estado, más que la dependencia en el juego de las apuestas en la bolsa de valores.

Asegurense de que rezaré por los niños de Nuevo México. Los invito a que tengan a nuestros niños en sus corazones, en sus mentes y en nuestras voces para poder traer un cambio productivo.

Ninguno de nosotros podemos pensar que estamos exemptos de las preocupaciones de los pobres y la justicia social.

Papa Francisco

Una reflexión de una imperativa moral y ética para crear un cambio sistemático para transformar la vida de nuestros niños por el Arzobispo John C. Wester es parte de "Raising New Mexico," una serie anual de "Searchlight New Mexico". La serie examina el bienestar de los niños en el estado, la raíz de las causas de la pobreza generacional, factores que impiden el progreso y posibles soluciones que podrían mejorar las vidas de los niños del estado.

Searchlight New Mexico (www.searchlightnm.com) es una organización no lucrativa, no partidista que busca apoyar a los Nuevo Mexicanos a exigir una honesta y efectiva política pública. @SearchlightNM (Twitter) y @SearchlightNewMexico (Facebook).